

Toda la confianza en su brazo

El lanzador espirituario de la categoría Sub-23 Roberto Hernández Navarro hizo alianzas con la perseverancia tras numerosas lesiones en su brazo de lanzar. Regresa por todo lo alto al bullpen

Elsa Ramos Ramírez

No fue, como hace casi tres años, el más valioso del torneo; sin embargo, para Roberto Hernández Navarro la VII Serie Nacional de Béisbol Sub-23 que está por finalizar fue una prueba de fuego.

La pudo empezar y terminar; ya eso es suficiente para quien, luego de arrasar en su debut nacional tras regresar de República Dominicana a las puertas de las Grandes Ligas, apenas pudo lanzar por constantes lesiones en su brazo e intervenciones quirúrgicas en la capital, la última de ellas en febrero pasado.

Por eso, aunque el evento fue corto, cuando se vio completar 19.2 entradas, ganar tres juegos y sufrir solo una derrota, sintió que tocaba la mayor de las glorias. “Gracias a Dios se cumplió el primer objetivo, que era mantenerme saludable, ayudé al equipo lo que más pude. Al principio sentí ansiedad, también estaba un poco rígido por querer hacer cosas y demostrarme, no a nadie, sino a mí mismo, que estaba al ciento por ciento. Llevaba mucho tiempo sin subir al montículo después de varios años de lesiones que me habían alejado, ha sido un paso grande dentro de esta etapa de recuperación en que la mente vuelva a estar donde tenía que estar, sobre todo en recuperar la confianza en mí y en mi brazo que un poco había perdido”.

Su primera salida no fue la mejor al experimentar una derrota; mas, para el yaguajayense resultó una victoria personal: “Esa misma ansiedad creo que llevó a que la actuación no fuera tan efectiva, pero no sentí ningún tipo de molestia, incluso después de cada salida la recuperación fue excelente, mantengo la rutina de recuperación para

estar listo lo más pronto posible”.

Designado como líder de staff, Roberto fue creciendo con la competencia y, tras el primer descalabro, no perdió más. Terminó con efectividad de 1.78 PCL y 29 ponches, 13 de ellos en un juego contra Las Tunas: “Fue un torneo corto, di más bases por bola de las que esperaba; en realidad, es uno de los aspectos que tengo que seguir mejorando, llevaba tiempo fuera del box y creo que el trabajo de bullpen es lo que hace ir recuperando esa visión del juego. Para mejorar ese acápite del control el receptor es muy importante para el lanzador. La de los 13 ponches fue una excelente salida, hacía años que no me veía en esas condiciones, incluso me vi mejor que en la serie Sub-23 pasada”.

La dosificación de los lances resultó también una buena clave, ayudado por los juegos limitados a siete innings, lo cual le ahuyentó la “tortura” de los 126 lanzamientos que debió realizar en un partido de la serie del 2019. También trató de estar de espaldas al velocímetro. Mas, su entrenador Ismel Jiménez corrobora que se mantuvo por encima de 90.

“Nunca pasé de los 100 lanzamientos, creo que solo en una ocasión estuve cerca de los 100; el resto, alrededor de 80-85, estuve siempre sobre las 90 millas, en esa salida en Las Tunas me sentí un poco más fuerte, aunque no había radar y no me midieron, la velocidad no es algo que me preocupe, mantengo esperanzas de avanzar un poquito más, tengo 21 años y creo que se puede mejorar, pero gracias a Dios con la lesión nunca perdí velocidad, me encuentro saludable y potente, que es lo importante”.

Para llegar hasta aquí, Roberto hizo alianzas con la perseverancia. En todo este tiempo no dejó de entrenar. Solo unas sema-



El joven lanzador sumó tres victorias frente a una derrota en el torneo. /Foto: Oscar Alfonso

nas después de salir del quirófano del Frank País ya se le vio en el estadio José Antonio Huelga en el área del bullpen.

“Fueron varios meses, un proceso largo, semanas después de operarme ya estaba en el terreno, no paré nunca de entrenar, eso me motivaba y hoy estoy saliendo victorioso. Lo mejor es que el trabajo ha sido dosificado y, claro, siempre contando con los comentarios, de los médicos, su apoyo y en cada salida dosificando los lanzamientos sin abusar. Creo que ha sido la clave de que haya podido terminar saludable el campeonato y mantenerme así para otros torneos”.

Aunque, como el resto del equipo, se quedó con las ganas de la clasificación a los

play off, se contenta porque “demostramos que teníamos fuerza”.

Ahora aprovecha para seguir su recuperación activa, mientras disfruta el desempeño de su hermano, también lanzador, Robier Ernesto Hernández Navarro, en el Mundial Sub-15 con sede en México, y también de la compañía de su familia entre Trinidad y ese terruño de Batey Colorado, en Yaguajay, que siempre lo hala.

“Llevo un mes sin ver a los niños y extraño la casa, quiero aprovechar ese poquito de tiempo que a veces los atletas no tenemos. Ahora viene como un *stand by*, pero me mantendré haciendo algo para estar en forma, espero me llamen a la preselección”.

Arqueros en pos de los Centroamericanos

Adrián Puente y Javier Vega afinan la puntería para asistir a la VIII Copa Merengue de Arquería de Santo Domingo 2022

Dos arqueros espirituanos encaran, junto al resto del equipo cubano, la presión de alcanzar las últimas plazas a los Juegos Centroamericanos y del Caribe de San Salvador 2023: Adrián Puente y Javier Vega.

Ellos, junto al pinareño y capitán Hugo Franco, afinan la puntería de sus arcos recurvos para intervenir en la VIII Copa Merengue de Arquería de Santo Domingo 2022, del 5 al 11 de septiembre.

Para comprar los boletos, el equipo debe ubicarse entre los

ocho primeros, mientras a lo individual será para los primeros 12.

Por el peso de la experiencia en eventos regionales de diferente tipo, Adrián Puente opina a través de Messenger: “La preparación va muy bien y se debe clasificar sin contratiempos”.

Previo al evento, los arqueros han desarrollado una intensa preparación desde finales del 2021 y en el 2022 incluyó la participación en el Torneo Élite con sede en Sancti Spíritus, donde también efectuaron una base de entrenamiento.

Luego participaron en la Copa del Mundo de Medellín, Colombia, en la que realizaron una buena faena al ubicarse en el noveno lugar ante rivales de alto nivel.

Antes de partir al evento quisqueyano, que repartirá puntos para el ranking mundial, culminaron su preparación en el campo de tiro aledaño a la Escuela de Formación de Atletas de Alto Rendimiento Giraldo Córdova Cardín, de la capital.

Al clasificatorio también asistirán las representantes del arco recurvo femenino: Elizabeth Rodríguez, Maydenia Sarduy y Liduveinys Sierra, y dos del arco compuesto a razón de uno por sexo: Rayner Torres y Aysmaris Breijo.

Se ha anunciado la abultada asistencia de 400 arqueros de 22 países. Según el calendario, para el día 7 está prevista la doble vuelta a 70 metros para el recurvo y a 50 metros para el arco compuesto, modalidad que dejará definido el orden para los eventos restantes.

El día 8 se repartirán los boletos por equipos y, en los casos que sea necesario, los individuales quedarán definidos el día 10.

(E. R. R.)

A las puertas de un nuevo curso deportivo

En medio de limitaciones que impactan en el mantenimiento de las instalaciones, falta de fuerza docente y técnica y el reto de mejorar los resultados deportivos, la EIDE Lino Salabarría continúa este lunes el curso escolar 2021-2022.

Un total de 766 alumnos atletas de todos los grados de enseñanza, desde primaria hasta el preuniversitario, se alistan para culminar su proceso formativo y de aprendizaje en 25 deportes.

De acuerdo con Roiman Figueredo Toledano, director del centro, existen las condiciones esenciales para asumir esta etapa: “Contamos con la base material de estudio indispensable, con un nuevo mobiliario que recibimos se podrán recuperar dos aulas para la Enseñanza Primaria, que es la de mayor matrícula; contamos con agua, gas, alimentación variada para los estudiantes y los trabajadores, aunque en el caso del pan se garantiza el del desayuno y la cena, en las meriendas se buscarían alternativas”.

Argumentó que, al igual que en la enseñanza general, existen dificultades con la cobertura docente: “Hay problemas con Matemática, Física, Inglés, Historia, pero se cubrirán con las alternativas de los contratos y en la fuerza técnica también hay bajas,

aunque hacemos los análisis para poder cubrir esa parte”.

En cuanto al acondicionamiento de las instalaciones, puntualizó que se realizaron acciones de limpieza y chapea de las áreas y aulas, pero hay algunas como las de atletismo y hockey que dependen del combustible y habrá que esperar hasta que se disponga del mismo.

“Lo más crítico es el tabloncillo, que hoy no sirve, durante la pandemia era la farmacia de la covid y no se podía entrar y dos años cayéndole agua acabó de dañar todo, y habrá que esperar por las inversiones del 2024. Los deportes que dependen de él como la gimnasia rítmica, taekwondo y el voleibol entrenarán en el Polideportivo. Mientras, se evalúa la posibilidad de impermeabilizar el techo, al igual que la cocina-comedor, donde se ya se hizo el trabajo por parte de la Epase, pero no fue positivo”.

Habló también de otras limitaciones: “En los albergues del 7 al 9, de los que ya se había reparado una parte, ahora hay filtraciones desde los baños de la EPEF y también están afectados los de las niñas”.

Un reto mayor encara la EIDE en este reinicio: trabajar por revertir el décimo lugar en los Juegos Escolares y el noveno en juveniles.

(E. R. R.)



Adrián Puente asegura que la preparación va muy bien. /Foto: ACN